



Ruiz-Healy
Times

Eduardo Ruiz-Healy
@ruizhealy

De lo dicho a lo escrito: AMLO y su 6° Informe de Gobierno

El presidente **Andrés Manuel López Obrador** llegó al final de su mandato con un discurso que subrayó la narrativa del pueblo bueno contra los poderes oligárquicos. En su 6° Informe de Gobierno, insistió en que la Cuarta Transformación fue un logro colectivo, un movimiento desde abajo que, según él, sacó a más de cinco millones de mexicanos de la pobreza. Sin embargo, el entusiasmo con que presentó estas cifras contrastó con la realidad de un país dividido, violento, sin crecimiento económico y con instituciones enfrentadas.

Lo que quedó claro fue su habilidad para manejar el discurso populista. La votación a mano alzada en el Zócalo sobre la reforma al Poder Judicial fue un espectáculo típico de él: una consulta que confirmó lo que él ya sabía.

El presidente se despidió, dejando a **Claudia Sheinbaum** la tarea de continuar con su proyecto y asegurando que ella es la indicada para hacer avanzar la 4T.

AMLO se jubila convencido de haber cumplido con su misión, orgulloso de haber servido a un pueblo que describió como bueno, trabajador y digno. Pero será la historia la que juzgue si su 4T fue realmente tan profunda y exitosa como él proclama, o simplemente un capítulo más en la larga historia de promesas incumplidas por nuestros gobernantes.

Ahora bien, para determinar los logros y fracasos de AMLO no sirve de nada su discurso de ayer, sino el 6° Informe que por escrito entregó al Congreso. Para evaluarlo sugiero:

1. Verificar si AMLO cumplió con las metas y objetivos establecidos en su plataforma electoral, los 100 compromisos que asumió el 1° de diciembre de 2018 y el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024.

2. Calificar el manejo del presupuesto, la deuda pública, así como la evolución de la inflación y el crecimiento económico desde diciembre de 2018. Examinar cómo se distribuyeron los recursos públicos y si los resultados obtenidos cumplieron con los objetivos planteados al inicio del sexenio.

3. Evaluar la implementación y el impacto de las políticas públicas en sectores como educación, salud, seguridad y desarrollo social. Analizar los resultados concretos y su influencia en el bienestar de la población.

4. Corroborar que el informe es claro, preciso, objetivo y verificable, incluyendo un desglose detallado sobre la fiscalización y el uso de recursos públicos.

5. Medir el impacto social de las políticas para determinar si se avanzó en la reducción de la pobreza, la desigualdad y la exclusión social.

6. Revisar la evolución de la incidencia delictiva y las medidas aplicadas para garantizar la seguridad en el país.

7. Examinar la inclusión y participación ciudadana en la toma de decisiones. Determinar si el gobierno promovió un modelo abierto, donde los ciudadanos tuvieran acceso a la información y pudieran influir en las políticas públicas.

8. Valorar el legado que deja AMLO. Considerar la sostenibilidad de sus políticas, verificar que puedan ser continuadas por futuras administraciones, garantizando así estabilidad y progreso a largo plazo.

Evaluar el 6° Informe de Gobierno debe servir como guía para el futuro, orientando a la administración entrante de Claudia Sheinbaum y a los mexicanos en la búsqueda de soluciones para tantos problemas que en mayor o menor medida a todos nos afectan.

f Facebook: Eduardo J Ruiz-Healy

📷 Instagram: ruizhealy